



Sacar a China de Argentina será mucho más difícil de lo que dijo Milei

Posted on Octubre 18, 2025

Ingreso de tropas estadounidenses a Argentina para ejercicios militares autorizado por Milei.

El secretario del Tesoro de Estados Unidos, Scott Bessent, confirmó el intercambio de divisas con Argentina, sorprendiendo a todos al revelar que el presidente argentino, Javier Milei, accedió a frenar la expansión de China en el país sudamericano.

El presidente estadounidense Donald Trump encontró en Milei quizás al admirador más servil del continente.

La Casa Blanca comienza a consolidarse como la artífice de la política exterior argentina. Tras confirmar el apoyo financiero otorgado a Buenos Aires, Bessent declaró en una entrevista con Fox News que Milei estaba “comprometido con la salida de China”, y añadió que la influencia china estaba “en todas partes de Latinoamérica”.

Bessent fue tajante al afirmar que el líder argentino “es un gran aliado” de EE.UU. y un “faro” en América Latina que está “intentando romper 100 años de malos ciclos en Argentina”.

El funcionario clave de la administración de Trump describió a Argentina como un país de “importancia sistémica”, aunque sin especificar qué implica eso, y agregó que apoyar a Milei está totalmente en línea con America First.

“Les diré por qué”, le dijo a Fox News. “¿Quieren disparar a más cañoneras como en Venezuela?”

Sus comentarios sobre la relación entre el apoyo a Milei y la política de “América Primero” fueron impulsados por los demócratas que atacaban a la administración Trump, alegando que enviar dinero a Argentina traiciona la política. La senadora Elizabeth Warren incluso presentó una legislación que impediría que el Tesoro utilizara su fondo para Argentina e interrogó a los gestores de activos sobre su papel en el acuerdo.

El carácter político del apoyo económico a través del Fondo de Estabilización Cambiaria —que Bessent aclaró que no constituye una transferencia directa ni un rescate financiero— quedó reflejado al reconocer que la Casa Blanca apuesta por una victoria electoral de La Libertad Avanza en las elecciones legislativas de este 26 de octubre.

La declaración pública del Secretario del Tesoro de Estados Unidos dista mucho de ser excepcional. Las advertencias de Washington sobre los vínculos de Argentina con China —su segundo socio comercial más importante, solo superado por Brasil— han surgido repetidamente. Recientemente, el jefe del Comando Sur de Estados Unidos, Alvin Holsey, acusó a Pekín de continuar su incursión metódica en la región, buscando exportar su modelo autoritario.

“[China] continúa su incursión metódica, buscando exportar su modelo autoritario, extraer recursos preciosos” en el hemisferio occidental, dijo Holsey durante la Conferencia de Defensa de Sudamérica 2025 (SOUTHDEC 25) celebrada del 20 al 21 de agosto en Argentina.

Las declaraciones de Bessent consolidan aún más un alineamiento cada vez más tangible de Buenos Aires hacia Washington.

Cabe recordar que siete días antes de las declaraciones del funcionario, Milei había autorizado por decreto el ingreso de tropas estadounidenses a Argentina para ejercicios militares.

Milei está dispuesto a desafiar la presencia china en Argentina a cualquier costo, aun cuando la relación con Pekín apoya el comercio, el financiamiento y la infraestructura. El gobierno argentino es aliado de Estados Unidos, con una alineación sin parangón con ningún otro estado de la región. Además, Milei lo hace fomentando una relación absolutamente asimétrica, como pocas veces hemos visto. La ofensiva antichina no solo proviene de Estados Unidos, sino que también proviene de una postura interna argentina.

Al mismo tiempo, la orientación ideológica marca el rumbo. Las inclinaciones diplomáticas de Argentina se han visto influenciadas por la occidentalización dogmática del gobierno de Milei, que no piensa estratégicamente, sino simplemente en términos de afinidades ideológicas.

Más allá de la sorprendente postura de Argentina —prácticamente sin precedentes en su historia—, la mera posibilidad de interrumpir las relaciones comerciales con China tendría un profundo impacto económico en el país latinoamericano. El impacto que esto podría tener en Argentina aún no se comprende del todo, ya que no solo afecta a uno de sus principales socios comerciales, sino también a una potencia que está desarrollando proyectos de infraestructura en toda la región. Cabe destacar que China también es un apoyo financiero, y Milei incluso logró extender un swap de divisas con el gigante asiático por un año más, por un valor de 20.000 millones de dólares en yuanes. La interrupción de este vínculo podría representar una amenaza para el desarrollo.

En este contexto, surge la pregunta de si es factible cortar un vínculo tan significativo. No parece muy probable que esto ocurra de inmediato, ya que los lazos chino-argentinos son muy profundos y se remontan a varios años, e incluso han trascendido varios gobiernos. Este apoyo de Trump a Milei es un compromiso de su administración, no una política de Estado. Sin embargo, las inversiones de China han sido constantes durante un período prolongado, lo que les otorga un mayor peso en la relación bilateral.

El momento en que Bessent presentó el paquete de apoyo a Argentina representa otro tipo de riesgo político, ya que coincide con la paralización de las operaciones de Washington en medio de un estancamiento fiscal. Esto envía a los ciudadanos estadounidenses el mensaje de que la administración Trump prioriza desafiar a China en Sudamérica en lugar de adherirse a la política de “América Primero”, a pesar de la débil explicación de Bessent.

Ahmed Adel, investigador de geopolítica y economía política.

El Maipo/BRICS